

**C/ ALAN MICHEL ROMANO GONZÁLEZ y JEAN PIERRE LUIS NATALY BOZO**  
**DELITO: ROBO CON INTIMIDACIÓN**  
**ROL UNICO: 2400765724-9**  
**RIT N°: 26-2025**

Santiago, veintitrés de mayo de dos mil veinticinco.

**VISTOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que el día catorce de mayo del presente año, en la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituido por los magistrados Christian Carvajal Silva, en su calidad de presidente de Sala, Andrea Coppa Hermosilla y Bernardo Ramos Pavlov, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa RUC 2400765724-9, seguida por un delito de robo con intimidación en contra de los acusados:

Don **ALAN MICHEL ROMANO GONZÁLEZ**, chileno, nacido el 15 de julio de 1986, 39 años, soltero, cédula de identidad N°20.343.044-2, comerciante, domiciliado en General Las Heras N°2518, Villa Campos de Batalla, comuna de Maipú, Santiago.

Don **JEAN PIERRE LUIS NATALY BOZO**, chileno, nacido el 31 de diciembre de 1997, 27 años, soltero, cédula de identidad N°19.748.467-5, chofer de UBER, domiciliado en María Lety Miranda N°2744, Villa El Faro de Nos, comuna de San Bernardo Santiago.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto José Roberto Solís Ñancucheo, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

La defensa del acusado Romano González estuvo a cargo de la Defensoría Penal Pública, ejercida en esta ocasión por la abogada Camila Leyton Navarrete, con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

La defensa del acusado Nataly Bozo fue ejercida por el abogado particular Gustavo Zaballos Marín, cuyos datos de notificación se encuentran incorporados en este juzgado.

**SEGUNDO:** *Acusación fiscal.* La acusación del Ministerio Público tuvo por fundamento la siguiente relación de hechos, según se señala en el auto de apertura: “El día 03 de julio del año 2024, aproximadamente a las 19:00 horas, la víctima de iniciales E. M. G. U., de 71 años de edad, se desplazaba caminando por Avenida Alfredo Silva Carvallo y al llegar a la Calle Hermógenes Pérez de Arce, en la comuna de Maipú, fue interceptada por los imputados JEAN PIERRE NATALY BOZO y ALAN MICHEL ROMANO GONZALEZ, quienes se trasladaban a bordo de un vehículo, tipo automóvil, color plateado, sin placas patentes, del cual se

*descienden premunidos de armas que aparentaban ser armas de fuego, quienes la toman del brazo y espalda, colocándole una de estas armas, en la espalda mientras le señalan “entrégame la plata y el celular vieja culiada, que yo sé que ustedes las viejas culiadas guardan la plata en las tetas y en la concha de tu madre” y ante la resistencia de la víctima a entregar sus especies, los imputados la botan al suelo y le sustraen su mochila de color negro con naranjo, con logo natura, la que contenía un banano color lila, donde la victima guardaba su teléfono celular marca Samsung, modelo Galaxy A10S, color rojo, de la compañía Entel, 01 billetera color café, la cual mantenía 01 Cedula Nacional de Identidad, 01 tarjeta bip adulto mayor, 01 credencial de GEOFOSALES, 02 tarjetas de casas comerciales hites y corona, 01 chauchero el cual mantenía \$18.000 pesos en dinero efectivo, 01 placa dental y una vez consumada la apropiación violenta, los imputados huyen del lugar en con las especies sustraídas a bordo del vehículo, tipo automóvil, color plateado, sin placas patentes.*

El Ministerio Público estimó que estos hechos eran constitutivos del delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436, inciso primero del Código Penal, en carácter de consumado, cabiendo participación en calidad de autores a los acusados Romano y Nataly conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal.

La Fiscalía no reconoce circunstancias atenuantes de responsabilidad penal, pero alega la agravante establecida en el artículo 12 N°22 del Código Penal para ambos imputados y la agravante del artículo 12 N°16 respecto de Romano González, solicitando se impongan las siguientes penas:

Para Jean Pierre Nataly Bozo, la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio, más las penas accesorias legales, según lo dispuesto en el artículo 28 del Código Penal, comiso de especies incautadas y se le condene al pago de las costas conforme lo previsto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Para Alan Michel Romano González, la pena de 15 años y 1 día de presidio mayor en su grado máximo, más las penas accesorias legales, según lo dispuesto en el artículo 28 del Código Penal, comiso de especies incautadas y se le condene al pago de las costas conforme lo previsto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**TERCERO:** *Hecho acreditado, prueba de cargo y valoración.* Este Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, apreciando los elementos de prueba rendidos durante la audiencia de conformidad con lo establecido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda

razonable, que se encuentran acreditado el siguiente hecho: *“El día 03 de julio del año 2024, aproximadamente a las 19:00 horas, la víctima de iniciales E. M. G. U., de 70 años de edad, se desplazaba caminando por Avenida Alfredo Silva Carvallo, en la comuna de Maipú y fue interceptada por JEAN PIERRE NATALY BOZO y ALAN MICHEL ROMANO GONZALEZ, quienes se trasladaban a bordo de un vehículo, color plateado, sin placas patentes del cual descenden premunidos de armas y que aparentaban ser de fuego, quienes la apuntan y le solicitan sus pertenencias usando groserías en relación a su edad y le sustraen su mochila de color negro con naranjo, con logo Natura, su teléfono celular marca Samsung, color rojo y otras especies y una vez consumada la apropiación, los agresores huyen del lugar con las especies sustraídas a bordo del vehículo ya referido.”*

Para dar por probada las proposiciones fácticas que anteceden, se han tenido como elementos de convicción la prueba testimonial, documental y fotográfica exhibida, que apreciadas conforme a los principios de la lógica, máximas de experiencia y conocimientos científicamente afianzados, sirven para establecer los hechos indicados en el párrafo anterior, pues la prueba fue lógica y concordante entre una y otra, disipando cualquier duda razonable sobre la ocurrencia de los hechos.

**1.-** Compareció en estrados, doña **E.M.G.U.**, de 72 años en calidad de víctima. Indicó que recuerda que se bajaron de un auto gris un joven delgado y otro medio gordito y moreno y el gordito le apuntó delante de ella y el delgado por la espalda. Le dijeron que entregara todo, le quitaron el banano con su dinero y documentos y le dijeron “vieja concha su madre sé dónde guardan la plata”. Indicó que no podía entregar el banano porque lo tenía cruzado y al tirárselo, cayó al suelo. En su espalda tenía un bolso negro con color naranjo porque lleva muda de ropa. Recuerda las vestimentas de los sujetos, el más delgado estaba de negro con buzo y el gordito andaba con polerón rojo en blanco y todo esto pasó cerca de las 7 de la tarde. No recordaba si el gordito o el más delgado salió del lado del chofer. Luego del suceso, llamaron a su hermana de su teléfono y le dijeron que eran Carabineros y luego ella fue con su hija a la comisaría. En la unidad policial lo entrevistaron dos carabineros. Le preguntaron que le pasó y le trajeron fotos de los jóvenes y ella los reconoció. También identificó su bolso y su teléfono, que era rojo. Detalló que le apuntaron con una pistola chica en la espalda y una grande adelante, no recuerda bien todo porque ella se mentalizó para no recordar los hechos. Pero aclaró que eran dos jóvenes que se bajan de un vehículo que venía circulando y el chofer la toma al tiro. El más agresivo era el gordito y ella le describió las vestimentas a la policía y no recuerda si alguien tenía un logo en su ropa. Esas personas la botan y la registran buscando plata en sus pechos y en su parte de abajo, porque decían que

las viejas las guardan ahí. Cuando llamó Carabineros le dijeron que tenían a unos sujetos detenidos y fue entre las 9 o 10:30 de la noche, pero ellas llegan a la comisaría antes de las 12 y desconoce de cuál teléfono llamaron a su hermana que también es adulta mayor. También le mostraron fotos.

Se le exhibe de otros medios de prueba, el N°1 del auto de apertura, consistente en un set de 4 imágenes. La foto 1 consistente en una imagen de un sujeto desde el cuello hacia abajo vistiendo un buzo color negro con logo Jordan en un costado, imagen que la declarante reconoció indicando que se trataba del sujeto más agresivo que la asaltó; se le exhibe la foto 3, de otro sujeto del cuello hacia abajo, vistiendo un pantalón negro y polerón rojo y la declarante mencionó que es el otro participante.

*Valoración:* La prueba testimonial, debe valorarse determinando si es una fuente de información directa e imparcial, para luego, analizar su coherencia interna y externa. En primer término, como víctima de los hechos la declarante da cuenta de un evento vivido, esto es, circunstancias o sucesos que experimentó personalmente, sin intermediarios, dando cuenta de los detalles del asalto sin que en este punto se haya alegado alguna incapacidad para percibir o alguna animadversión, por lo que se trata de una fuente imparcial de información y directa de los hechos. En cuanto a su relato (coherencia interna), el mismo es concordante y fundado, explicando los eventos y las circunstancias por las cuales le sustrajeron especies y la coacción de que fue objeto por dos sujetos usando aparentes armas de fuego. Si bien, la declarante en su descripción inicial refirió que el sujeto de negro era el más delgado, lo cierto es que al ver las imágenes de las vestimentas se aprecia que el sujeto más grueso vestía de negro y el más delgado de rojo, confusión que no merma la veracidad de su testimonio y ello da validez a su relato porque la descripción de vestimentas concuerda con la que vestían los detenidos conforme a las imágenes fotográficas tomadas por personal policial. Por otro lado, al exhibirle las imágenes de las vestimentas de los detenidos, la testigo se pone a llorar y se angustia, lo que da cuenta de una identificación clara de las personas que la agredieron. Cabe indicar que dichas imágenes no tenían el rostro de los sujetos, sino solo las vestimentas. Además, describe las especies que le fueron sustraídas, las que son concordantes con las incautadas por los funcionarios policiales al momento de detener a los sujetos y que da cuenta el set fotográfico N°2 del auto de apertura. En cuanto a su coherencia externa, su relato resultó concordante con el resto de la prueba rendida, pues ella da un relato sostenido en el tiempo como mencionaron los funcionarios aprehensores y la descripción de las vestimentas de los sujetos y especies sustraídas concuerdan con las del procedimiento policial y que se exhibieron en imágenes fotográficas, incluso en la relativo a la coacción

porque se encontraron objetos con apariencia de arma de fuego en poder de los detenidos reforzando la veracidad que la coacción fue ejecutada con estos medios. En síntesis, la suma de todos estos antecedentes valida lo declarado por la afectada y permite dar pleno valor probatorio a su testimonio.

**2.-** Los funcionarios de Carabineros, Cabo 2° CRISTÓBAL BENJAMÍN ESPINOZA LAGOS y Cabo 1° BASTIÁN NICOLÁS COFRÉ SANHUEZA, dieron cuenta del procedimiento de detención de los acusados y del contacto que tomaron con la víctima.

El Cabo Espinoza, señaló que participó en un procedimiento por robo con intimidación. Indicó que el 3 de julio de 2024 a las 19:40 horas estaba de servicio en calle Arturo Prat y llegando a calle General Gana visualizó un auto gris sin placa patente, por lo que hicieron uso de sirenas para que se detuviera, pero se da a la fuga por diversas intersecciones. Al huir no respetó disco pare y se movilizó contra el tránsito, logrando darle alcance al vehículo porque pinchó una rueda y redujeron a los sujetos. El chofer era Jean Pierre Bozo y al copiloto lo identificaron como Alan Romano. Al reducirlos se cae una caja con 3 teléfonos, uno rojo marca Samsung y los trasladaron a la comisaría. Uno de los teléfonos, el rojo, estaba desbloqueado y hablaron con la dueña del teléfono y ella concurrió en la unidad y le tomaron declaración y les relató que el mismo día a las 7 pm por Alfredo Silva Carvallo ella caminaba y llegó un vehículo gris sin patentes delantera ni trasera, del cual se bajó un sujeto del lado del copiloto con polerón rojo y chaqueta de color negro y del lado del chofer se bajó un sujeto de contextura gruesa y que vestía polerón negro con franja gris con el logo “Jordan”. La declarante señaló que le sustraen un bolso “Natura” con franjas color naranja y color negro, su teléfono celular de color rojo y una placa dental, para luego huir con las especies. Preciso el funcionario que en el interior del auto se encontró el bolso descrito por la víctima, teléfonos y también encontraron una pistola negra y otra blanca con negro. La víctima indicó que el sujeto de contextura gruesa le había apuntado con una pistola blanca con negro en la espalda.

Se exhibe de otros medios de prueba, el acápite N°2, consistente en una foto que reconoció como las especies incautadas a los detenidos, describiendo un bolso marca Natura de color negro con franjas naranjas, tres teléfonos, dos azules y uno rojo, dinero en efectivo, dos pistolas y una caja donde estaban los teléfonos. Preciso que él llamó a la víctima con el teléfono rojo y uno de los azules era de una persona de la Municipalidad de Maipú, pero no creyeron que era Carabinero. Devolvieron a la víctima el teléfono rojo y la mochila con el logo Natura.

También se le exhiben de otros medios de prueba el numeral 1, consistente en 4 imágenes. En la foto 1 señaló que es una imagen de las vestimentas que tenía

el detenido Jean Pierre Nataly Bozo, el que tiene un logo Jordan en la franja gris y se toma también de espalda al detenido para demostrar que era de contextura gruesa, lo que concordaba con lo mencionado por la víctima. La foto 3 son las vestimentas que tenía el otro detenido de contextura delgada, consistente en un polerón rojo con chaqueta negra y la foto 4 es una imagen de espalda de este mismo sujeto.

Identificó en audiencia a los acusados Nataly y Romano como los detenidos el día del procedimiento e indicó que ambos detenidos entregaron sus nombres pero no declararon y se les constató sus lesiones. Preciso que la víctima en su declaración policial describió las vestimentas de uno de los sujetos con polerón gris y con el logo Jordan. Ella también refirió que el robo fue en Silva Carvallo con Pérez de Arce, eso lo dijo en su declaración, pero no por teléfono. Detalló que, en la dinámica de los hechos, los dos le apuntan con armas, el de contextura gruesa en su espalda y al negarse a entregar sus cosas la botan al suelo. No recuerda si los sujetos portaban documentos de identidad, pero el vehículo no tenía documentos ni licencia y las patentes del vehículo estaban en el interior del móvil. Añadió que los teléfonos se revisan en la comisaría, uno estaba desbloqueado y ahí se comunicaron con la víctima y llamaron al fiscal para las diligencias, aunque no recuerda las instrucciones. En esas diligencias los sujetos permanecieron en un calabozo preventivo. Luego de la declaración de la víctima y de hablar con el fiscal, se les imputó el delito por el cual se les detuvo. Aclaró que él no habló directamente el fiscal y que la persecución duró más de 10 minutos porque fueron detenidos en San Miguel.

Por su parte, el Cabo Vega Muñoz, reiteró que esto sucedió el 3 de julio de 2024 cerca de las 19:40 horas y se encontraba con el Cabo Espinoza Lagos en un RP efectuando un patrullaje. En Arturo Prat con General Gana, vieron un vehículo gris plata sin portar patente delantera ni trasera y al intentar fiscalizarlo se da a la fuga no respetando disco pare ni semáforos y contra el sentido del tránsito, se mantuvo el seguimiento y pincha un neumático por lo que le dieron alcance y lo fiscalizaron, eran dos sujetos que trataron de darse a la fuga al salir del auto, pero los detuvieron. El conductor era Jean Pierre Nataly Bozo y el copiloto Alan Romano González y el chofer no tenía licencia de conducir y al descender se cae una caja con 3 celulares sin que los sujetos indicaran la procedencia. Al interior del móvil había dos placas patentes con las siglas ZX.77-42 correspondientes a un vehículo Chevrolet gris, sin encargo policial. Al interior había una mochila negra con naranja marca Natura en el cual se encontró 6 mil pesos y una pistola de metal y otra pistola. El auto no tenía su documentación al día y fueron a la Cuarta Comisaría para verificar la identidad y se hicieron diligencias en los celulares y el

de color rojo pertenecía a E. G. U., pues se comunicaron con su hija y ella contó lo sucedido y luego la víctima llegó a la Comisaría y se le tomó declaración. En esa entrevista dijo que alrededor de las 19 horas en Alfredo Silva Carvallo un vehículo gris sin placas patentes, se le acercó y se bajó el conductor de tez morena con polerón negro con franja gris con la leyenda de Jordan y el copiloto más delgado, tez clara y polerón rojo con chaqueta negra portando una pistola color negro y la otra persona con pistola blanca con negro y éste la apunta por la espalda y el otro le sustrae sus especies y con el forcejeo cae al suelo y le quitan la mochila Natura, color negro, más 18 mil pesos en dinero efectivo, documentación personal, una placa dental y su celular Samsung color rojo. Eso les declaró la víctima. Los detenidos fueron llevados para constatar lesiones y la afectada los identificó como los sujetos que la asaltaron, a Nataly como chofer y a Romano como copiloto. La víctima indicó que el chofer vestía polerón negro con franja con logo “Jordan” y esa persona le apuntó por la espalda y por delante le apuntó el sujeto con polerón rojo, quien le quitó las especies. Preciso que llevaron a los detenidos a la unidad para verificar su identidad, aunque ellos se identificaron como Jean Pierre Nataly y Alan Romano, pero no llevaban documentos de identificación, por lo que hicieron un control de identidad investigativo. Agregó que los teléfonos estaban en una caja y en la mochila las pistolas. Respecto de los 3 celulares, los otros dos estaban bloqueados y no recuerda si tenían chip. En el teléfono celular rojo se identificó a la hija de la agredida, porque parece que en el listado aparecía como hija, pero la llamada la hizo su compañero. Indicó que la víctima llegó a la unidad cerca de las 22:20 horas y en ese momento, los sujetos estaban en el hospital y al bajarse del vehículo policial la víctima los reconoció. No sabe a qué hora su compañero tomó contacto con el fiscal de turno.

*Valoración:* Ambos testimonios son contestes en fecha, hora y lugar respecto de la detención de los acusados como también en la dinámica del procedimiento, indicando que el vehículo no tenía las patentes, que se dio a la fuga y describieron las vestimentas de ambos sujetos y especies que mantenían en el interior del móvil, puntos sobre los cuales son concordantes y se puede dar pleno valor probatorio. Por otro lado, dan cuenta del relato de la afectada, en términos similares a lo expresado por ésta en audiencia, lo que da veracidad a sus aseveraciones. Desde el punto de vista su credibilidad subjetiva, sus relatos se sustentan en una percepción directa de los hechos de los que tomaron conocimiento, tanto en el proceso de detención, características de los detenidos y especies encontradas. Tampoco existen objeciones a la imparcialidad de los funcionarios ni alegaciones de incapacidades para percibir, por lo constituyen una fuente confiable de información. Sus relatos son contestes entre ambos y hay elementos periféricos que los corroboran, como las fotografías de las vestimentas de los detenidos y

de las especies encontradas en el vehículo, como también la declaración de la afectada en esta audiencia, que corroboró la efectividad que se comunicaron con ella luego de la detención de los sujetos. Si bien, uno de los funcionarios indicó comunicarse directamente con la víctima mientras que el otro dijo que fue con su hija, tal divergencia no merma su testimonio, pues en ambos casos, lo relevante es que las señaladas son parientes de la afectada y es una divergencia propia de un proceso acaecido un año atrás, como tampoco afecta su veracidad cierta divergencia respecto de quien apuntó en la espalda o delante a la víctima por las mismas razones.

La defensa de Romano González cuestionó la legalidad del procedimiento considerando que no existían motivos para detenerlos ni tampoco para realizar un control de identidad. Tales objeciones se analizarán en el considerando sexto, sin perjuicio de señalar que los funcionarios fueron contestes en que el control se realiza en virtud que el vehículo no traía patente, que los sujetos se dieron a la fuga que luego se encontraron al interior del vehículo diversas especies, como celulares y dos objetos con apariencia de arma de fuego, indicios suficientes para realizar un control en los términos del artículo 85 del Código Procesal Penal. Por lo demás, tales circunstancias ni siquiera fueron cuestionadas por los acusados, quienes reconocieron que efectivamente el vehículo estaba sin patente, que se dieron a la fuga y que incluso uno de estos admitió la tenencia de teléfonos de dudosa procedencia en el vehículo, de manera tal que no se aprecia en todo este control policial ningún problema de legalidad alegado por esta defensa, pues los aprehensores actuaron conforme a facultades que le otorga la ley.

En consecuencia, se da pleno valor probatorio a los testimonios de Espinoza y Cofré por ser declaraciones contestes, coherentes y corroborados por imágenes fotográficas y con el testimonio de la víctima.

**3.-** Como evidencia material, se exhibieron los siguientes instrumentos:

**a)** Set fotográfico N°1, compuesto de 4 imágenes, de las cuales se mostraron todas al Cabo Espinoza quien refirió que eran los dos sujetos detenidos y en el cual se muestran las vestimentas que mantenían el día del procedimiento. Fotografías sin el rostro de los sujetos. Las fotos 1 y 3 se exhibieron también a la víctima E.M.G.U. quien refirió que eran las vestimentas de los sujetos que la asaltaron.

*Valoración:* Conforme a los reconocimientos fotográficos indicados, se da pleno valor probatorio a tales imágenes como fotos de las vestimentas de los acusados al momento de su detención y mismas que vestían al momento de asaltar a la víctima.

**b)** Se exhibió el set fotográfico N°1, compuesto por 1 imagen en la que se aprecia una mochila, tres teléfonos celulares, una caja y billetes de mil pesos, la que fue exhibida al Cabo Espinoza y quien indicó eran las especies encontradas en el interior del vehículo en que se movilizaban los detenidos. Tales especies, además fueron descritas por la víctima como de su propiedad en cuanto a un teléfono color rojo y la mochila marca



Natura.

*Valoración:* Dado el reconocimiento de la imagen por el cabo Espinoza y la coherencia de tal imagen con el resto de los testigos de cargo, se le da pleno valor probatorio.

4.- Como prueba documental se incorporó el certificado de nacimiento de la víctima E.M.G.U., que da cuenta que nació el 8 de septiembre de 1953, por lo que a la fecha de ocurrencia del suceso, 3 de julio de 2024, la afectada tenía 70 años. Documento al que se da pleno valor probatorio al no tacharse de falso y ser otorgado con firma electrónica por autoridad competente, lo que verifica su autenticidad.

*Síntesis probatoria:* Que valorada la prueba rendida conforme a las normas de la sana crítica, permitió al tribunal establecer los presupuestos fácticos reseñados al comienzo de este considerando, dado el contenido de los relatos de los testigos y la credibilidad de los mismos derivada de su imparcialidad, percepción directa de los hechos, lógica y concordancia entre todos que, valoradas conforme a las normas legales, permiten causar convicción para establecer de manera precisa los hechos acreditados al comienzo de este considerando, los que por lo demás, son coherentes con la evidencia fotográfica y documental rendida, causando plena certeza al Tribunal sobre la efectividad de los sucesos dados por cierto en este razonamiento como la participación en estos de ambos imputados, pues fueron identificados por la víctima por sus vestimentas y los mismos se movilizaban en un vehículo similar al referido por ésta y, como corolario, se encontraron especies de propiedad de la afectada en poder de éstos y que previamente le fueron sustraída mediante coacción con armas similares a los que estos portaban en el auto.

**CUARTO:** *Calificación jurídica de los hechos acreditados.* Los hechos que se han tenido por acreditados en la motivación que antecede, se encuadran dentro del tipo penal de robo con intimidación, figura típica prevista en el artículo 436 inciso 1° con relación al artículo 432, ambos del Código Penal, ejecutada en contra de doña E. M. G. U.

La figura penal descrita requiere para su configuración la apropiación de especies corporales muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, siempre que para obtener la apropiación se obligue a la persona a la entrega o impida su oposición mediante violencia o intimidación (coacción), elementos que concurren en esta causa conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía.

El elemento apropiación de cosas muebles ajenas sin la voluntad de su dueño, se estableció con la declaración de la afectada E.M.G.U. quien detalló que fue interceptada por dos sujetos quienes la intimidaron con armas de fuego y le arrebataron sus pertenencias tirándola al suelo y registrándola. Esta aseveración, es una denuncia sostenida en el tiempo como informaron los funcionarios Cofré y

Espinoza, quienes además encontraron especies de la afectada en el vehículo en que se movilizaban los acusados y dos pistolas a fogueo. Además, se exhibieron fotografías de las especies y de las armas, las que concuerdan con lo descrito por la afectada. En consecuencia, conforme al tenor de la declaración de la víctima y el hecho que sus pertenencias fueran encontradas en otro lugar y se encontraron junto con ellas objetos con apariencia de arma de fuego, permite dar por cierto este elemento que configura el tipo penal referido, esto es, la sustracción de especies contra la voluntad de su dueño, desde el momento que se desprende de su relato que las especies sustraídas se logró previo a una amenaza seria y verosímil, dado la exhibición de elementos que aparentaban ser armas de fuego, sin que dicha entrega sea voluntaria sino coaccionada ante el temor de un daño mayor, lo que le impidió oponerse y logrando los agresores, una expropiación con apropiación correlativa. Por otro lado, las especies sustraídas (una mochila y un teléfono), pueden calificarse de muebles, al poder trasladarse de un lugar a otro. Por último, el ánimo de lucro, como elemento subjetivo especial del tipo, se establece por la misma conducta desplegada por los acusados, desde el momento que se forjó una nueva tenencia respecto de la cual podían lucrar u obtener provecho.

Determinado que existió una sustracción de cosas muebles contra la voluntad de su dueña, cabe establecer si existió una intimidación real y seria con el objeto de apropiarse de las pertenencias de la afectada, es decir, determinar si fue idónea para constreñir a la víctima, próxima en el tiempo y funcional a la apropiación de la especie. En tal sentido, E.M.G.U. es clara en describir las acciones ejecutadas por sus agresores, indicando que eran dos sujetos, ambos portando objetos que aparentaban ser armas de fuego, la apuntan de frente y por la espalda, la amenazan con groserías, la registran y la botan al suelo para sustraer sus especies. Este testimonio de la víctima, quien a la fecha de los hechos tenía 70 años, sirven para indicar que la coacción de que fue objeto tuvo una intensidad suficiente para coartar su libertad y hacer aquello que se le solicitaba. Si bien, el temor varía de persona a persona, la circunstancia de verse enfrentada a dos sujetos que portaban objetos que tenían las características de un arma de fuego con la intención de dispararle, es suficiente para generar a un temor a cualquier persona, independientemente, como es el caso, que el objeto decomisada sea un arma a fogueo, pues lo relevante es *“...que se trate de comportamientos eficaces para amedrentar o atemorizar a la víctima, con independencia de que sean materialmente adecuados para herir o maltratar a una persona”*<sup>1</sup>, y en este caso el medio utilizado y el contexto en que ocurre los sucesos, no hace posible que una

---

<sup>1</sup> GARRIDO, Mario. Derecho Penal, parte especial, tomo IV, editorial Jurídica, 4ª edición, 2008, pg. 202.

persona pueda verificar si era verdadera o no el objeto con el cual le intimidan. Sumado a lo anterior, la circunstancia que la víctima sea una persona de tercera edad, aprovechado por dos sujetos varones, es un elemento más para configurar una coacción suficiente a la afectada. En consecuencia, el temor generado en la víctima no fue meramente subjetivo, sino que se sustentó en la verosimilitud de los objetos utilizados para coaccionarla y las acciones agresivas y expresiones verbales de los hechores, lo que causó el temor y, por tanto, era idóneo para impedir que se opusiera a la apropiación de la especie. A mayor abundamiento *“no tiene importancia alguna que el coaccionador tenga la sincera intención de irrogar el mal y cuente con la posibilidad efectiva de hacerlo. La “seriedad” y “verosimilitud” de la amenaza (...) deben apreciarse desde la perspectiva del coaccionado, siempre que ésta sea reconocible para el coaccionador. El miedo inducido mediante engaño es temor y no error”*<sup>2</sup>.

Por otro lado, la coacción fue funcional a la apropiación de las especies, por cuanto dicha amenaza fue ejercida para obtener de manera inmediata los bienes de la afectada, impidiendo una reacción al verse constreñidos su libertad frente a dichas acciones. La idoneidad y efectividad del medio utilizado se mide conforme al fin perseguido y en este caso la presencia de objetos con apariencia de arma de fuego fue suficiente para generar la coacción que impida la oposición a la apropiación, pues *“fue una acción razonablemente intimidante según la experiencia cotidiana”*<sup>3</sup>. En síntesis, los actos de intimidación fueron intensos, idóneos, inmediatos y funcionales a la apropiación de especie, cumpliendo con ello las exigencias del tipo penal, en los términos del artículo 439 del Código Penal.

En cuanto a los elementos subjetivos del tipo penal, por las mismas pruebas referidas en el considerando anterior y señaladas en este considerando permiten estimar que la conducta desplegada por los autores revela conocimiento y voluntad de realización del tipo objetivo, pues así se deduce del hecho de intimidar utilizando un objeto que impresionó a la víctima como suficiente para causarle temor e idóneo para apropiarse de las pertenencias del afectado, queriendo y ejecutando los elementos del tipo objetivo dispuesto en el artículo 436 inciso 1º del Código Penal.

En cuanto al grado de desarrollo, se estima que el ilícito se encuentra en grado de consumado, dado que no sólo se ejerció la intimidación, sino por medio de ella se llevó a cabo la sustracción de la especie logrando una expropiación con

---

<sup>2</sup> BASCUÑAN, Antonio. El robo como coacción”, Revista de Estudios de la Justicia N°1, 2002, pg. 105

<sup>3</sup> MERA, JORGE Y CASTRO, ALVARO, Jurisprudencia penal de la Corte Suprema, editorial Lexis Nexis, 1ª edición, 2007, pg. 428

apropiación correlativa, lo que permite afirmar que se desplegó completamente la conducta reseñada en el tipo penal respectivo.

**QUINTO:** *Participación de los acusados.* Las defensas de ambos acusados alegaron pidiendo su absolución por falta de participación, basado en lo declarado por los acusados, en cuanto a que no tendrían conexión con el robo sufrido por la víctima, sin perjuicio de reconocer Romano González que adquirió un teléfono celular a un tercero y señalar le regalaron una mochila. Por su parte Nataly Bozo solo sostuvo que era chofer como UBER del coacusado.

Estos planteamientos serán desestimados, pues como ya se mencionó al momento de valorar la prueba, existen suficientes antecedentes para dar pleno valor probatorio a la participación de éstos en el ilícito por las siguientes razones:

**a)** E.M.G.U., dio cuenta en su relato que interactuó directamente con sus agresores, describiendo las vestimentas de dichas personas y la contextura de ambos, uno más delgado y otro más grueso, tal como dieron cuenta los aprehensores Cofré y Espinoza y lo reiteró en la audiencia de juicio oral, incluso identificó del set N°1 de fotografías las vestimentas de los sujetos en las fotos 1 y 3, en la que se aprecia que uno de los sujetos es de contextura más gruesa y el otro más delgado. Esa descripción de vestimentas y contexturas resulta concordante con las fotografías tomadas a las personas detenidas por parte de los funcionarios de Carabineros. En consecuencia, existe similitud de vestimentas y contextura descritas por la víctima con las personas detenidas posterior a los hechos, lo que permite inferir que los detenidos por Carabineros eran los mismos sujetos que momentos antes habían asaltado a la afectada.

**b)** La víctima relató que los dos sujetos se movilizaban en un vehículo gris y que ambos portaban objetos con apariencia de arma de fuego. Nataly Bozo y Romano González, fueron detenidos al interior de un vehículo de color gris sin patente y dentro del móvil se encontraron dos pistolas a fogeo. De tal forma que tales circunstancias refuerzan la participación de ambos en el ilícito denunciado por la afectada, pues se movilizaban en un vehículo de similares características al usado por los asaltantes y mantenían dos objetos con apariencia de arma de fuego, tal como detalló la afectada.

**c)** A Nataly Bozo y Romano González, al momento de ser fiscalizados por Carabineros se le encontró al interior del móvil en que se movilizaban una mochila marca Natura y tres teléfonos celulares, uno de color rojo. La mochila y el teléfono celular rojo fueron descritas por la víctima como algunas de las especies que le fueron sustraídas en el asalto, ello de acuerdo al tenor de su declaración y lo informado por los aprehensores Cofré y Espinoza lo que a falta de toda explicación razonable acerca de su procedencia, configura en su perjuicio, la presunción del

artículo 454 del Código Penal. De esta forma, la participación de los acusados como autores en el robo a la víctima también se refuerza con esta circunstancia, pues portaban las especies de la víctima.

En consecuencia, los indicios para establecer la participación de los acusados en el delito de robo con intimidación en perjuicio de E.M.G.U., se sustentan en que ambos vestían de la forma descrita por la víctima y que se corroboró con imágenes fotográficas de sus vestimentas tomadas al momento de su detención, además portaban en el vehículo dos objetos con apariencia de armas de fuego similares a lo indicado por la afecta y, por último, al interior del vehículo se encontraron especies de la víctima que le fueron sustraídas horas antes por dos sujetos de similares características a los detenidos. Suma de antecedentes que permite disipar cualquier duda respecto de la participación de los acusados en el delito de robo con intimidación.

Establecida su participación en los términos señalados, la misma se encuadra en la figura de autores del artículo 15 N°1 del Código Penal, pues ejecutaron actos de intimidación con el objeto de apropiarse de especies de la afectada, desplegando con su conducta los elementos propios del delito de robo con intimidación.

**SEXTO:** *Desestimación de vulneración de garantías para excluir prueba alegada por la defensa de Romano González.* La defensa de Romano González solicitó como alegación principal la ilegalidad del proceso de detención de su representado por cuanto al fiscalizarlos solo era un control de identidad y éstos señalan sus nombres y el vehículo, si bien no portaba las patentes, las mantenía en su interior y luego inician diligencias investigativas sin orden del fiscal, pues hasta ese momento no había denuncia por robo.

Respecto de esta alegación principal resulta necesario señalar que se sustenta en infracción de garantías de los ciudadanos por vulneración a la normativa legal, particularmente regulada en los artículos 83 y 85 del Código Procesal Penal y del artículo 12 de la ley N°20.931. Para su análisis resulta indispensable, entonces, establecer cuáles fueron las conductas ejecutadas por los funcionarios policiales Cofré y Espinoza. En ese contexto no resulta controvertido que los acusados se movilizaban en un vehículo que no portaba sus patentes delantera ni trasera, incluso eso lo reconoció el acusado Nataly Bozo y tampoco es controvertido que al momento que iban a ser fiscalizados por la policía huyeron en el móvil de la presencia policial como indicaron los funcionarios policiales y los mismos acusados. Es decir, Carabineros inicia una persecución por cuanto el auto huye de su presencia y andaba sin patente, lo que constituyen indicios al tenor del artículo 85 para requerir la identidad de los sujetos considerando que la conducta

ejecutada por los mismos permite inferir la comisión de algún delito, en particular suponer que el auto era robado dado que inicialmente no tenía las patentes, por lo que sobre este punto no se vislumbra ninguna ilegalidad de la alegada por la defensa.

Luego, una vez detenido el vehículo y fiscalizado los sujetos, según lo informado por los funcionarios, éstos no mantenían los documentos de identificación no obstante que mencionaron sus nombres y en ese contexto y dentro de las facultades del artículo 85 del Código Procesal Penal y artículo 12 de la ley N°20.931, proceden a revisar el interior del vehículo donde encuentran tres teléfonos celulares, una mochila y al interior de la misma dos armas aparentemente de fuego, lo que permite considerar inicialmente que son conductas destinadas a la comisión de un ilícito (receptación u otro similar) siendo indispensable verificar la identidad de los sujetos en la unidad, no existiendo en ningún momento alguna infracción a la normativa ya citada dado el contexto descrito.

Posteriormente, el funcionario Espinoza señala que en la unidad policial se revisa un teléfono que estaba desbloqueado y contactan a la propietaria del mismo informando ésta que se lo habían robado, como también refirió que se contactaron con el fiscal de turno para instrucciones. De forma tal, que dicha actuación policial es ajustada a derecho siendo diligencias que se encuentran dentro de las facultades legales sin vulnerar ninguna garantía de los acusados, pues se actuó con coordinación con el fiscal. Sobre este punto, si hubo alguna objeción o actuación autónoma más allá de lo requerido fiscal no aparece establecido con la prueba rendida sin que la misma parte que lo alegue haya acompañado algún antecedente que se desvirtúe tales circunstancias.

En síntesis, las acciones ejecutadas por los funcionarios policiales Cristóbal Espinoza y Bastián Cofré no tienen vicios ilegalidad ni existe infracción a garantías, pues actuaron acorde a las facultades que les otorga la ley con indicios que justificaron la actuación policial, los que fueron de carácter objetivo y verificable. Por lo demás, así se ha interpretado jurisprudencialmente por la Corte Suprema, siendo relevante citar para tales efectos la sentencia de fecha 8 de noviembre de 2021, rol N°35.790-2021, que sostiene en su considerando “**UNDÉCIMO:** *Pues bien, del mérito de los antecedentes antes expuestos, se colige que los indicios que justificaron la decisión de los funcionarios policiales para llevar a cabo la diligencia cuestionada por la defensa –conforme los hechos establecidos en la sentencia- se producen cuando ellos realizaban un patrullaje, viendo a dos jóvenes caminando en su misma dirección, llevando uno de ellos un bolso cruzado en su cuerpo, quien al percatarse de su presencia, corre por un pasaje al interior, tratando durante la huida de despojarse del bolso, agregando uno de los*

*funcionarios policiales, que el sujeto iba con capucha en la cabeza y parte del rostro, realizándole un control de identidad y revisando el bolso, lugar en el que portaba una pistola.*

*Tales circunstancias, analizadas en su conjunto, en cuanto las mismas son de carácter objetivo y, por lo demás, verificables, permiten estimar que en la especie estamos en presencia de “algún indicio”, en los términos del artículo 85 del Código Procesal Penal, que posee la fuerza y coherencia necesaria para facultar a los agentes policiales a efectuar un control de identidad al impugnante, validando con ello su actuar, en cuanto constituye una información concreta acerca de la posible -presumible- realización de una conducta delictiva”.*

**SÉPTIMO:** *Declaración de los acusados.* Ambos acusados, debidamente asesorados por sus defensas, renunciaron a su derecho a guardar silencio.

**JEAN PIERRE LUIS NATALY BOZO**, manifestó que el uno de julio de 2024 le pasaron un auto para trabajar de UBER y el 3 de junio lo fué a buscar a un taller de pintura y las patentes quedaron en los vidrios del auto. A las 7 pm fue al persa Bio Bio y se comió churrasco y alrededor de las 7:30 le pregunta una persona si podía realizar una carrera hasta la plaza Maipú y le cobró 15 mil pesos. Pasaron a una botillería y compró una bebida y luego al circular en Carmen con Miguel León Prado había una patrulla y como no tenía licencia ni papeles decidió huir, pero fue detenido en Gran Avenida. El auto era un Chevrolet color gris, de 5 puertas. No tenía documentación al día ni tampoco las placas patentes instaladas, pero estaban en los vidrios una adelante y la otra atrás. Aclaró que no estaba registrado en UBER, pero realizaba carreras clandestinas y que no llegó a Maipú. Cuando huyó de Carabineros no fueron muchas cuadras y por corto tiempo. El pasajero iba de copiloto, recuerda que vestía de chaqueta negra y jeans. El vestía con buzo con el logo Jordan en el pecho. En ese local de comida en Bio Bio era conocido como Uber y ahí llegó la persona que le solicitó la carrera. Indicó que cuando lo detienen la policía actuó violentamente.

Por su parte, **ALAN MICHEL ROMANO GONZÁLEZ** sostuvo que ese día 3 de julio de 2024, estaba en el “bio” y es cliente de un local de la calle 15, porque venden cosas y desde el 2018, que retomó su libertad se dedicaba al comercio. Se acercó a un dominicano y le pidió alguna oferta y tenía dos teléfonos que estaban en buen estado para luego revenderlos y le pidieron 20 mil pesos por cada aparato y este vendedor le regaló un bolso con cosméticos para su mujer y sus hijas. Luego fue a un local de comida donde se hacen carreras piratas y preguntó por una carrera a Maipú y se acercó el muchacho y le dijo que por ir a Maipú le pedía 15 mil pesos. Subieron al vehículo y el chofer compra una bebida y al subirse al auto se percató que había una patrulla y al doblar el muchacho aceleró y le dijo

que estaban los “pacos” tras de él y a las pocas cuadras los detuvieron. Fue una detención brusca, a él le golpearon y en la comisaría les dicen que están detenidos por robo con intimidación. No recuerda otras especies dentro del auto. Se le exhibe de otros medios de prueba el N°2, consistente en una fotografía, reconociendo en dicha imagen que dos teléfonos, uno azul y uno rojo, que fueron los que adquirió y el bolso se lo entregaron como regalo y que tenía cremas. No reconoció las armas ni el dinero. El tenía solo dos teléfonos y el UBER lo contrata a las 19:30 horas. No se fijó si el vehículo tenía las placas patentes y el chofer arrancó de Carabineros una o dos cuadras. Mencionó que esto se lo dijo a Carabineros, pero no recuerda si firmó algo. Cuando ven los teléfonos los manipularon y él dijo que lo había comprado a un dominicano, de nombre Tomy y los teléfonos los guardó en la mochila que le dieron de regalo. En la semana iba frecuentemente a ver al dominicano, quien vendía en la feria cosas de computadores. Los teléfonos estaban sueltos, sin caja y por eso los venden baratos y desconoce su origen. Gastó 40 mil pesos en los teléfonos y 15 mil en el transporte y no se fijó si el bolso tenía armas.

*Valoración:* Ambos acusados dan cuenta de una tesis alternativa a los hechos formulados en la acusación fiscal. Si bien, estos testimonios tienen cuestionamientos respecto a su falta de imparcialidad, dado su evidente interés en una resolución favorable, la valoración de su contenido también se puede corroborar o no con los demás elementos probatorios rendidos. Sobre este punto, ninguna de las dos defensas presentó prueba para sustentar las versiones de sus representados, como, por ejemplo, con testimonial que diera cuenta que habitualmente Nataly realizaba esta actividad de transporte o una declaración que diera cuenta que el vehículo había sido llevado a un taller de pintura para explicar que no portaba las patentes o determinar que efectivamente un tal Tomy le vendió los celulares al acusado Romano. En consecuencia, sobre estos puntos solo tenemos las versiones de los acusados, las que tampoco se manifestaron antes de la audiencia de juicio oral en alguna declaración inicial ante la policía o en el proceso para realizar indagaciones que otorguen plausibilidad a sus dichos. Es decir, carecen de corroboración y persistencia. Por otro lado, sus versiones no se condicen con lo manifestado por los funcionarios policiales en cuanto que los detenidos no manifestaron nada sobre las especies y, particularmente, no aparece razonable sostener por el acusado Romano que desconocía que la mochila que le regalaron mantenía dos armas con apariencia de fuego, pues por sus características y peso es poco probable no percatarse de su existencia.

En conclusión, ambas declaraciones se estiman poco veraces, pues no están corroboradas y no justifican razonablemente la conducta de huir de la presencia



policial, el no portar las patentes del auto y la existencia de dos armas con apariencia de fuego al interior del vehículo en que se movilizaban.

**OCTAVO:** *En cuanto a la agravante concomitante al hecho punible.* El Ministerio Público solicitó se reconociera en perjuicio de ambos acusados, la agravante contemplada en el artículo 12 N°22 del Código Penal, esto es, “*Cometer el delito contra una víctima menor de 18 años, un adulto mayor o una persona con discapacidad, en los términos de la ley N°20.422, que establece normas sobre igualdad de oportunidades e inclusión social de personas con discapacidad*”, agravante establecida por la ley N° 21.483 con fecha 24 de agosto de 2022.

Conforme al tenor de la disposición citada, el legislador ha decidido sancionar con una mayor severidad a determinados sujetos pasivos porque se entiende que es más grave cometerlos contra determinados grupos de personas, por su especial vulnerabilidad en abstracto —tal como ocurre con los menores de edad, adultos mayores o personas en situación de discapacidad—, sin que sea necesario prevalerse de dicha circunstancia o estar motivado por ella, sin perjuicio que siempre resulta necesaria representarse por el sujeto activo tal condición.

Sin perjuicio de lo anterior, tal agravante no resultaría concurrente en los casos en que, por ejemplo, la edad del afectado forma parte del tipo penal, pues si se obrara de aquella manera se afectaría el principio del *non bis in ídem*, como sucedería en los delitos sexuales cometidos precisamente contra menores de edad.

En este caso, acorde a la prueba rendida, se estableció que la afectada, a la fecha de los hechos, 3 de julio de 2024, tenía 70 años de edad, pues nació el día 8 de septiembre de 1953, lo que implica que debe catalogárselo como un adulto mayor, conforme lo dispone la Ley N°19.828 que crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), misma que establece, en su artículo 1 que: “*Para todos los efectos legales, llámase adulto mayor a toda persona que ha cumplido sesenta años*”, edad que satisfacía la víctima de esta causa, rango etario que resultaba absolutamente notorio para cualquier persona, es más, conforme a la prueba rendida los agresores conocían claramente su edad y manifestaron grosería en relación a ello, percatándose de tal condición lo que satisface de manera absoluta el presupuesto fáctico que hace procedente la agravante invocada por el Ministerio Público, misma que como se dijo en el veredicto se dará por concurrente.

**NOVENO:** *Alegaciones de los intervinientes.* La fiscalía sostuvo que se acreditó que dos sujetos le sustraen especies a la víctima. Y conforme a la ley de tránsito los funcionarios policiales pueden fiscalizar y registrar un vehículo donde se encontraron dos pistolas y los sujetos no tenían documentos de identidad por lo que podían ser trasladados a la unidad, lugar donde reciben la denuncia de la víctima. Son diligencias autónomas y amparadas por la ley. Además, la

comunicación con la fiscalía se hace por página web y esa información está disponible para las defensas. Desestima las declaraciones de los acusados por ser inverosímiles y no corroboradas. En su réplica indicó que hay bitácora web donde se registra las instrucciones del fiscal a la policía, lo que pudo acompañar la defensa y no se hizo por lo que no existe una ilegalidad. Invocó la agravante del artículo 12 N°22 del Código Penal, indicando que la víctima era una adulta mayor.

Se acogerá la pretensión del persecutor conforme a lo razonado en los considerandos anteriores, pues la prueba rendida fue suficiente para establecer los presupuestos fácticos de la acusación, considerando el testimonio de la afectada y de los funcionarios aprehensores corroborado con imágenes fotográficas que dan credibilidad a sus declaraciones.

La defensa de Nataly Bozo, indicó que el hecho de manejar un UBER no registrado no es delito y las especies no eran de él. Nunca tuvo contacto con la víctima y no pudo establecerse su participación porque hay errores en la dinámica de los hechos y la víctima se confunde de vestimentas. Esas contradicciones descartan la participación de su representado, por lo que solicita la absolución.

No se acogerá la petición de la defensa de Nataly Bozo de absolverlo de estos hechos conforme a lo razonado en el considerando quinto de esta sentencia. Las alegaciones sobre contradicciones de la víctima en cuanto si la vestimenta de un color era del sujeto más grueso o era de otro más delgado no resulta relevante porque describe las vestimentas de sus agresores desde la denuncia y lo ratifica al ver las fotografías de las vestimentas de los detenidos. En cuanto a la dinámica de los hechos, tampoco existen mayores contradicciones pues la coacción fue ejecutada por dos sujetos con armas, si uno lo apuntó por la espalda y el otro por delante, no es una divergencia que altera la coacción relatada dado que ambos tienen calidad de coautores, participando de un mismo designo colectivo y distribuyéndose funciones.

Por su parte la defensa de Romano González tuvo como petición principal la absolución por que los funcionarios policiales ejercieron mayores atribuciones que las reguladas por la ley. Indicó que al momento de la fiscalización su representado dio su nombre y las patentes del vehículo estaban al interior y no tenían encargo y era un control preventivo por lo que no podían ser trasladarlos a la unidad. Además, ya en la unidad inician diligencias sin orden fiscal, pues todavía no había una denuncia por robo al momento de arribar a la unidad, sin existir claridad acerca de cómo toman contacto con la víctima. Añade que luego le muestran fotos de las vestimentas de su representado a la víctima de forma inductiva. Concluye que debe absolverse por las ilegalidades cometidas. En subsidio y al tenor de la

declaración de su representado, sostuvo que solo se le podría condenar por un delito de receptación, pero sin la agravante por no ser ésta procedente.

Respecto de las alegaciones de vulneración de garantías, éstas se desestimarán conforme a lo razonado en el considerando sexto. En cuanto a recalificar los hechos a receptación tampoco se dará lugar, pues como ya latamente se razonó en los considerandos anteriores se logró determinar que el acusado Romano participó en calidad de autor en un delito de robo con intimidación.

**DÉCIMO:** *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal no concomitantes.* La Fiscalía con el objeto de indicar que Jean Pierre Nataly Bozo no tenía irreprochable conducta acompañó su Extracto de Filiación y Antecedentes en la que constan las siguientes condenas:

Causa N°116/2017 del 5° Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, por el cual se lo condenó como autor de delito de homicidio simple, frustrado y tenencia ilegal de arma de fuego con fecha 18 de agosto a dos penas de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, pena cumplida el 15 de marzo de 2022.

Causa N°7.480/2022 del 9° Juzgado de Garantía de Santiago, en el cual se le condenó como autor de portar elementos conocidamente destinados a cometer delito de robo con fecha 19 de diciembre de 2022 a la pena de 61 días de presidio menor en su grado máximo, pena corporal cumplida.

Conforme a tales antecedentes registrados en un documento validado con firma electrónica y no objetado en cuanto su contenido, se estimará que la conducta de Nataly Bozo no es irreprochable dado las condenas anteriores registradas en su extracto.

Respecto de Alan Romano González, el persecutor sostuvo que concurría la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, invocando para ello una condena registrada en su Extracto de Filiación y Antecedentes, referida a la causa N°13.032/2015 del 9° Juzgado de Garantía de Santiago, en que fue condenado como autor de un delito de robo con intimidación con fecha 7 de abril de 2016 a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, pena cumplida el 19 de noviembre de 2018.

Acompañó una copia simple de una certificación emitido por el Jefe de Unidad de Administración de Causas del 9° Juzgado de Garantía de Santiago, en el que se señala que la sentencia en causa RIT N°13032-2015 se encontraba firme y ejecutoriada con fecha 13 de abril de 2016, instrumento sin firma ni timbre o firma electrónica. Junto a dicho documento se acompañó una copia de simple de un documento individualizado como “Complemento a la sentencia en procedimiento abreviado de fecha 07-04-2016”, RIT 13032-2015, respecto al imputado Alan Michel Romano González, refiriendo como hecho ocurrido el 11 de noviembre de

2015 y una planilla tipo Excel en que en el reglón de otros observaciones se refiere autor delito de robo con intimidación, pena 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo y accesorias legales, sin constar firma o autorización del instrumento referido ni tampoco cumple los requisitos de una sentencia en los términos exigidos por la ley.

La Fiscalía sostuvo que por la fecha de dictación de la sentencia que sirve como agravante, tales documentos no contaban con firma electrónica, pero que son coherentes con lo referido por el Extracto de Filiación y Antecedentes. La Defensa de Romano González se opuso a la concurrencia de la agravante, considerando que la sanción impuesta no podía invocarse dado que prescribía en 5 años al haberse impuesto en la causa una pena de simple delito.

Conforme lo dispuesto por artículo 4 de la ley N°20.086, que señala, *“Firma electrónica de resoluciones y actuaciones del tribunal y copias autorizadas. Las resoluciones y actuaciones del juez, del secretario, del administrador del tribunal y de los auxiliares de la administración de justicia serán suscritas mediante firma electrónica avanzada.”* Y en su inciso final se indica *“Las copias autorizadas de las resoluciones y actuaciones deberán ser obtenidas directamente del sistema informático de tramitación con la firma electrónica correspondiente, la que contará con un sello de autenticidad”*. Unido lo anterior al auto acordado de la Corte Suprema, N° 85-2019 exige, en sus artículos 8 y 9, la firma electrónica de las resoluciones y sellos de autenticidad de tales documentos.

En consecuencia, no existen objeciones respecto del Extracto de Filiación y Antecedente que cuenta tal requisito. Sin embargo, en el resto de los documentos no consta firma electrónica de las copias presentadas por la Fiscalía, por lo que para dar validez al contenido debió contarse con alguna firma física o timbre que permitiera establecer su validez y tales documentos, tanto el certificado de ejecutoria como el denominado complemento de sentencia, no lo tienen, por lo que no puede determinarse su autenticidad. Pero, además, tampoco se acompañó una sentencia que permitiera determinar la fecha de ocurrencia de los hechos, pues solo se acompañó un instrumento sin forma de sentencia ni firma o sello de autenticidad para determinar que fue dictada por un tribunal, lo que impide dar valor a su contenido y no permite acreditar legalmente si la condena que se invoca como reincidencia se encuentra prescrita o no, siendo obligación de quien la alega acompañar antecedentes válidos para demostrar su concurrencia, lo que no acontece en este caso, por lo que no se dará lugar a la reincidencia específica del artículo 12 N°16 del Código Penal respecto de Romano González, al no acompañarse antecedentes suficientes y válidos para determinar si dicha condena se encontraba prescrita o no, al tenor del artículo 104 del Código Penal.

No se invocaron otras modificatorias de responsabilidad penal.

**UNDÉCIMO:** *Pena aplicable y comiso.* Los hechos acreditados se calificaron como un delito de robo con intimidación en grado de consumado y en calidad de autores concurriendo la agravante del artículo 12 n°22 del Código Penal.

Fijado el marco jurídico anterior y teniendo presente que a la fecha de los hechos no se encontraba vigente la ley N°21.694 (cuya vigencia se inicia el 04 de septiembre de 2024) que excluye el grado mínimo de una pena compuesta cuando concurre la agravante indicada al tenor del artículo 68 ter del código punitivo, por lo que solo cabe aplicar lo dispuesto en el artículo 449 N°1 del Código Penal previo a la ley N°21.694 por ser más beneficiosa y que establece la exclusión de las reglas de determinación de pena de los artículos 65 a 69 del Código Penal, debiendo considerar la concurrencia o no de agravantes y atenuantes y la extensión del mal causado, contexto en el cual tomando en cuenta la presencia de una agravante y ninguna atenuante, el tribunal optará por aplicar la pena de presidio mayor en su grado medio, decisión que resulta consistente con la relevancia que la asigna el legislador a determinados sujetos pasivos que requieren una protección especial y por lo mismo una conducta como la realizada por los acusados en contra de una víctima de tercera edad, requiere ser castigada con mayor gravedad, expresándose ello con la exclusión del grado mínimo del presidio mayor.

De conformidad al artículo 31 del Código Penal se ordenará el comiso de las armas a fogueo incautadas al momento de la detención de los acusados, por cuanto dichos elementos fueron utilizados en la comisión del ilícito.

**DUODÉCIMO:** *Cumplimiento y costas.* Atendido la extensión de la pena impuesta y la existencia de condenas anteriores de parte de ambos acusados, no resulta procedente alguna pena alternativa de las contempladas en la ley N° 18.216, por lo que deberán cumplir sus condenas de forma efectiva. Respecto de Nataly Bozo, le servirá de abono al tiempo de su condena el período que ha permanecido privado de libertad en esta causa, esto es, desde el día de su detención de fecha 03 de julio de 2024 y luego en prisión preventiva en forma continua hasta la fecha de lectura de sentencia, sumando un total de 325 días de abono. Respecto de Alan Romano González, le servirá de abono al tiempo de su condena el período que ha permanecido privado de libertad en esta causa, esto es, desde el día de su detención de fecha 03 de julio de 2024 y luego en prisión preventiva hasta la fecha de lectura de sentencia, sumando un total de 318 días de abono, descontando 7 días en que ingresó en calidad de rematado en causa rit 5184-2023 del 9° Juzgado de Garantía.

Tales abonos fueron fijados y determinados conforme certificación del jefe (S) de Administración de Causas y Salas de este Tribunal.

No se condenará en costas a los condenados Nataly y Romano al encontrarse privados de libertad en la presente causa y que al tenor del artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, se lo presume pobre para todos los efectos legales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 12 N°22, 14 N°1, 15 N°1, 18, 24, 26, 28, 31, 50, 432, 436, 439, 449 N°1 y 454 del Código Penal; 53, 54, 295, 297, 325 y siguientes y 340, 341, 342, 344, 346, 348 y 351 del Código Procesal Penal y 593 del Código Orgánico de Tribunales, se declara:

**I.- Se CONDENA a ALAN MICHEL ROMANO GONZÁLEZ y a JEAN PIERRE LUIS NATALY BOZO**, ya individualizados y a sufrir cada uno, **la pena de DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **AUTORES** de un delito de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en grado de consumado, cometidos el día 03 de julio de 2024 en la comuna de Maipú y en perjuicio de la víctima E.M.G.U.

**II.-** Que no se concederá a Nataly Pozo ni a Romano González la posibilidad de cumplir sus condenas con alguna de las penas sustitutiva referidas en la ley N°18.216, dada la extensión de la sanción impuesta, por lo que deberán cumplirla de manera efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que han permanecido privado de libertad en esta causa. Para Nataly Pozo se le abonará 325 días y para Romano González 318 días, conforme a lo razonado en el considerando 12° de esta sentencia y según consta de la certificación de abonos del jefe de Causas (S) de este Tribunal.

**III.-** Se ordena el comiso de las armas a fogueo encontrados en el vehículo en que se movilizaban los acusados de conformidad al artículo 31 del Código Penal.

**IV.-** Que al encontrarse privados de libertad por esta causa ambos condenados, se le presumirá pobres, eximiéndoseles del pago de las costas de la causa, al tenor del artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

**V.-** Se ordenará incorporar la huella genética de Nataly y Romano en el registro de condenados de la ley 19.970, si ello no se hubiese hecho con anterioridad durante la investigación.

**VI.-** Que, habiéndose condenado ambos imputados por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 modificada por la Ley N° 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

**VII.-** Devuélvase la prueba y antecedentes incorporados a los intervinientes, si fuera procedente.

PODER JUDICIAL  
QUINTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO  
PENAL  
SANTIAGO

En su oportunidad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código Procesal Penal, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía competente para su cumplimiento y ejecución.

La Unidad de Causas y Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, velará por el cumplimiento del artículo 10 de la Ley N° 20.285 conforme a los autos acordados dictados sobre la materia por la Excma. Corte Suprema, en lo relativo a la publicidad de la presente sentencia.

Sentencia redactada por el juez Bernardo Ramos Pavlov.

**RIT N° 26-2025**

**RUC N° 2400765724-9**

Pronunciada por los jueces titulares del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, CHRISTIAN CARVAJAL SILVA, presidente de Sala, ANDREA COPPA HERMOSILLA, y BERNARDO RAMOS PAVLOV. No firma el magistrado Ramos por encontrarse con permiso en virtud del artículo 347 del Código Orgánico de Tribunales.